

num.

67

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

El Día Gráfico

junio

14

1928



NANCY DREXEL, nueva estrella de Fox Film, que triunfa en la segunda producción americana de Murnau «Los cuatro diablos»



Warwick Deeping, célebre autor, en la residencia de madame Siddons



La célebre artista Alice Terry, protagonista del film M. G. M. «Mágico dominio»



X-140

ALICE WHITE, artista de la First National, que aparece en el film
«La vida privada de Helena de Troya»



Nuestro compatriota Antonio Moreno y Paulina Starke, principales intérpretes de la película M. G. M. «Cruz de Matrimonio»

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LOS TRASATLANTICOS

El joven duque Urbano de Tiercé, campeón del mundo y sus arrabales de tenis, estaba perdidamente enamorado de la hermosa Diana Show, hija del rey del betún, con la que terminó, dado el deplorable estado de su alma, por casarse. Después de una luna de miel espléndida y un viaje de novios deliciosísimo, aquella amartelada pareja se instaló en el ancestral castillo de los Tiercé.

La joven duquesa de pelo corto, a lo «gargon», sembraba, por donde iba, una atmósfera familiar, un verdadero terror. Los criados no salían de su asombro, al ver a su dueña bailar el charleston, fumar egipcios y beber cocktails, y Diana, por su parte, estaba un tanto asfixiada respirando aquella atmósfera del pasado, en la que su marido, apesar de su modernismo, parecía estar encantado, sintiendo además un profundo respeto por todo lo que se relacionara con el solar de sus mayores.

Por otra parte, en Nueva York, el padre de Diana, Jeremías Show, orgulloso de tener nada menos que a un alcurniado duque por yerno, no se daba punto de reposo aprovechando todas las oportunidades que se le presentaban para llenar los oídos de su socio en la industria betunera, Alfred West, de pergaminos, títulos árboles genealógicos y hazañas y proezas sin cuento.

Alfred Wert tenía un hijo, llamado Mark, que en tiempos pretéritos hizo oposiciones a la blanca y fina mano de Diana, perdiéndolas. Este chico, cansado de las ironías y bromitas de mal género de Jeremías hizo con éste y su padre la apuesta — muy americana por cierto — de que se iría a Francia y se casaría antes de dos meses, con una princesa auténtica, batiendo de esta manera el record de nobleza que detentaba la familia Shaw.

Jeremías no solamente aceptó la apuesta, sino que todavía se ofreció a llevar a bordo de su yate a Mark West con el fin de inspeccionar por sus propios ojos la ejecución leal de la apuesta.

Deseoso, por otra parte, de sorprender agradablemente a su hija, tuvo el capricho de no advertirle su presencia, ni anunciarle su visita. En aquel preciso momento, Urbano,

siguiendo las tradiciones de la familia, había aceptado la oferta hecha por su tío, el noble conde Adhemar de la Chpelle-Anthenaise, para pasar el mes de agosto en su casa, cosa que no tenía nada que ver con los planes de Diana, ya que ésta se había propuesto asombrar al mundo elegante de Deauville, por el lujo de sus «toilettes».

Afortunadamente, la Chpelle - Anthenaise no estaba más que a treinta kilómetros de Deauville, lo que permitía a los suntuosos vehículos del joven matrimonio, conducirlos en pocos minutos a la gran playa mundana.

Para empezar sus vacaciones, Ur-

bano y su joven esposa decidieron inaugurarlas con una carrera por la ruta de París a a Chpelle Anthenaise, en la que Diana, sacando provecho de un «handicap» de cinco minutos, partió la primera; Urbano la siguió a todo gas, y cuando ya creía seguro alcanzarla, se detuvo ante las imperativas llamadas de un joven mecánico que por ignorancia o torpeza no acertaba a poner en marcha su coche.

Urbano, perfecto «gentleman» y automovilista consumado, se detuvo reparó la avería y el joven mecánico pudo marchar tranquilamente, no sin antes manifestar su agradecimiento dando las más expresivas gracias a su salvador y haber tomado, cordialmente, en su compañía unas copas en la primera tienda de bebidas que encontraron.

En el momento en que Urbano se disponía a poner en marcha su coche, se encontró con otro vehículo que conducía a su suegro y a Mark, que venían del Havre. Acompañaron a Urbano hasta la Chpelle - Anthenaise, no sin antes brindar en cada posada o puesto de bebidas que encontraban por un Estado americano, consiguiendo de esa manera brindar por los cuarenta y ocho Estados que componen la república de los Estados Unidos, haciendo el resumen de todos los brindis en el último puesto que encontraron antes de llegar a la Chpelle - Arthenaise.

Una vez allí, Jeremías, poco habituado a tratar con tan alcurniada gente, originó un pequeño revuelo entre los nobles vecinos del castillo, pero esto no impidió que simpatizara desde el primer momento con el noble conde de Adhemar, que estaba orgulloso de tenerlo como anfitrión perfecto, prestándose incluso a servirle de guía, sin apartarse de su lado, para acompañarlo a Deauville, donde tenía que celebrarse un banquete en honor de algunos embajadores extranjeros, aquella misma tarde.

Durante el banquete de gala, Jeremías llevó repetidas veces al noble conde de Adhemar al bar para ponerle de relieve su virtuosismo como consumidor de cocktails. En el curso de la comida hizo su aparición la gran «vedette» Valentine Chesna-ye, presentando un magnífico núme-

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 1)



J. CRAWFORD

(Por Juan Gultart Andreu, de Palafrugell, Gerona)

ro de canto. Esta agraciada joven al llegar a la altura de la mesa ocupada por Urbano, le lanzó una flor que llevaba en la mano, acompañada de una sonrisa, y lo hizo con tal amabilidad, que Diana, presa de una gran contrariedad, levantóse y salió.

Diana rogó a Mark que la acompañara, y como Urbano intentara marcharse, se dió de manos a boca con Valentina, que no era otra que el joven mecánico que encontró en la carretera, al que había prestado sus auxilios aquella misma mañana. A este encuentro siguió una noche de juerga, en la que participaron alegremente Jeremías y Adhemar, lo que fué causa de que todo el mundo hiciera su entrada en el viejo castillo de la Chapelle - Athenaise cuando empezaba a alborear, y en el que se encontraba Diana acabando con su poca paciencia y dominando difícilmente sus nervios.

Jeremías, que no sabía nada del encuentro de Valentina con Urbano, excitó todavía sus celos con ciertas frases extemporáneas, y Diana, creyéndose traicionada, anunció a Urbano su deseo de divorciarse para contraer matrimonio con Mark.

Mark, que estaba en el limbo, ignorante de lo que pasaba, insistía, rogando a Urbano que le presentara una princesa.

Durante el transcurso de un partido de polo, en el que Urbano y Mark jugaban en bandos opuestos, encontraron de nuevo a Valentina. Urbano le rogó que le ayudara a vengarse de Mark, al que, según él, era él responsable y el único causante de la cólera de su mujer. Pronto tuvieron la oportunidad de encontrar una combinación.

Valentina fué presentada a Mark como la princesa Eulalia de Macedonia, a cuyo solo título Mark cayó a sus pies rendidamente enamorado.

Por fin todo se explicó, y Urbano volvió a encontrar al lado de su mujer, la dicha y el amor un momento interrumpidos, mientras que Mark, que prefería perder su apuesta antes que renunciar al amor de Valentina, se unía a ésta en matrimonio poco tiempo después.



BETTY BRONSON

EL CINE Y LOS INTELECTUALES

Unas palabras de Paul Reboux

Una de las figuras más salientes de la actual literatura francesa es el novelista, poeta, crítico y viajero Paul Reboux. Su pluma está considerada como una de las más cultas de la República vecina, lo que merece recordarse siempre, en todo momento, y más en estos en que nuevas modalidades presumen de abominar de lo que durante años fué la mejor gala de nuestros escritores: la erudición y el buen gusto.

La principal característica de este escritor tan celebrado es un ligero matiz irónico tras el que se oculta una gran sensibilidad. Son grandes muestras de su claro talento aquellas indignaciones, aquellos entusiasmos y aquellas rebeliones que envuelve en una especie de divertida indulgencia hacia los hombres y las cosas.

Periodista de merecido valor, ha dirigido durante mucho tiempo el «Journal», uno de los más populares diarios de París. Por eso es muy interesante su opinión sobre la cinematografía, hoy que ésta ha llegado a apasionar al mundo entero, y la posición por él adoptada con relación al arte mudo.

El señor Paul Reboux dió a la Prensa cinematográfica el resumen de su opinión en las siguientes palabras, que encontramos de gran interés para nuestros lectores.

«Voy al cinematógrafo con frecuencia y, por lo menos, semanalmente. Prefiero, más que ninguna otra, las películas americanas, los asuntos de aventuras, amplios. Las producciones del otro lado del Atlántico están llenas de vida, de movimiento, de luz. Se ven hombres sanos, fuertes, vigorosos, que luchan por una mujer y luego se persiguen en automóvil. ¿Qué importa que el argumento sea a veces banal? Si la mujer es bella, si su prometido es fuerte, si la carrera es rápida, basta con eso.

Los franceses, a mi juicio, hacen un cinematógrafo demasiado psicológico, lleno de matices, un cinematógrafo intelectual. Ni bastante vivo ni bastante movido. Y creo que hay en ello un error.

Además, ¡cuántas películas son pretensiosas inútilmente y cuántos

directores de escena confunden, por la publicidad, el total de sus gastos con la temperatura de su talento!

Los alemanes son muy bastos y en exceso morbosos. Prefiero a los suecos, más directos y más humanos. Mis directores de escena y mis artistas preferidos son, naturalmente, los americanos: Chaplin, Fairbanks, Pickford... En Francia me gusta Pierre Colombier, cuyo arte es asombroso.

Muchas películas me han gustado, una por una batalla, otra por un primer plano. Recuerdo que me emocionó agradablemente «El Dorado», de L'Herbier.

Es de lamentar que los animadores del cinematógrafo no piensen más en los escritores. Con mucha frecuencia las novelas presentan muchas dificultades para su adaptación a la pantalla; pero aparte de su producción literaria, los escritores — pues ese es su oficio — podrían útilmente inventar historias «cineópticas».

PAUL REBOUX

DE NUESTRO CONCURSO

(Núm. 2)



DOUGLAS FAIRBANKS

(Por Luis Costa, de Barcelona)

ACTUALIDADES CINEGRAFICAS

Los intoxicados. - El caballo de Harry Langdon. - El pacto de la paz.
The leopard woman. - El bien pagado. - El lentiplasticromomimoko-
lisserpentegrph. - Finales.

LO SINTOXICADOS

Vemos por las calles, discurriendo pensativa, a una caterva de jóvenes de ambos sexos, y aun de gentes de edad proyecta, que van mirando al suelo, taciturnos, pensativos y musitando palabras incoherentes. Van así porque tratan de resolver algún grave problema de los que actualmente preocupan a la Humanidad?

No. Van intentando coger el estribo, el aire, la cantinela de un tango argentino que de puro sabido se les ha olvidado.

¡Hay que ver el suspiro de satisfacción cuando por fin dan en el clavo!

Hubo un tiempo en que no se podía andar por las calles sin encontrar a cada paso una Bertini. Sus miradas apagadas y lánguidas, sus sacudimientos nerviosos y sus movimientos felinos eran imitados por toda la gama femenina, desde la señorita frívola, hasta la prosaica Menegilda.

Posteriormente cayó un diluvio de apaches por nuestras calles, gracias a Za-la-Mort, y, últimamente, se le antojó a una artista de la pantalla cortarse el pelo a lo «garçon» y... ya han visto ustedes el resultado.

¡Hay cosas que son más contagiosas que la viruela!

EL CABALLO DE HARRY LANGDON

Bebé Daniels, la gentil miss Daniels, tiene un leopardo. Buster Keaton, el hombre más serio del planeta, cuenta con un pecaí. Otras artistas poseen otros animales más o menos inteligentes; pero nadie es dueño de un caballo que esté tan «identificado» con él, como Harry Langdon.

El mencionado animalito es más bien un amigo que otra cosa, ya que ríe los chistes de su amo de una manera estripitosa, y cuando son buenos, incluso los aplaude.

Actualmente están rodando una película para la First National, titulada «Corazón torturado», en la que ambos se «hinchán» de hacer extravagancias.

Una de las pruebas de inteligencia del animalito, es que cuando se firmó el contrato, Harry se lo leyó antes al caballo, al que le pareció exigía la cantidad que se le asignaba como estrella, por lo que protestó de una manera bastante ruidosa y un sí es no contundente.

—¿Qué le pasa al caballo? — inquirió medroso el productor.

—Pues... que no le parece bien el contrato; que las cosas están muy mal; las algarobas muy caras; la paja por las nubes...

A todo lo cual asentía el caballo con expresivos movimientos de cabeza...

Ante una prueba tal de sabiduría, el productor se encogió de hombros y aumentó los dólares, antes de que el animalito se viera precisado a hacerle venir a buenas de otra manera más eficaz. Tenía una pata preparada...

¡Hay argumentos que no fallan!

EL PACTO DE LA PAZ

En París, como todos los lectores saben, se afirmó no ha mucho, el Pacto Kellogg o Pacto de la Paz. Con objeto de que un acto de tanta importancia pudiera llevarse a la pantalla, cayó en el «Salón del Reloj» del palacio de la «Quai d'Orsay» una nube de cinematografistas entre los que se encontraban siete americanos representantes de otras tantas casas de allende el Atlántico.

Estos operadores se disputaban un premio del Gobierno estadounidense y otro que concedían las respectivas Empresa, al primero que presentara el film en América en disposición de ser proyectado.

Se entabló una lucha entre ellos que amenazaba convertirse en bata-

lla campal de no haber intervenido los cinegrafistas y hasta los ujiers del Ministerio...

¡Y acababa de firmarse el «acto de la Paz»!

¡Ni en la paz de los espulcros creol, que dijo el otro.

THE LEOPARD WOMAN

¿Jelta Goudal? Me suena... ¡Ah, sí!, la famosa indómita, la fierecilla de Hollywood...

¡No es tan fiero el leopardo como lo pintan!

EL BIEN PAGADO

No es el título de una novela, no. Es sencillamente una verdad tan grande como una montaña de las grandes, que Ralph Spence, un rotulista o epigrafista que tiene su sede en Hollywood, cobra 10.000 dólares por rotular una película.

¡Caracoles con Spence! ¡Debe ser un Creso ese señor!

No sabemos lo que hará, pero garantizamos que aquí por esa cantidad habría quien hiciera los títulos en verso alejandrino o en endecasílabos, y les pondría música, además.

EL LENTIPLASTICROMO-MIMOKOLISSERPENTEGRAPH

Recuerdo que en mi tierna infancia, hace ya de esto — ¡ay! — algunos años, en un pueblo de la montaña del alto Aragón, llamaba extraordinariamente mi atención una gran barraca de feria, sobre cuya puerta, llena por los ruidos del organillo, campanas, redoble de tambores y voces de hombres ataviados de la forma más grotesca que darse puede, campeaba un rótulo cuyo significado jamás puede llegar a comprender. Decía el rotulito:

«El lentiplasticromomimokolisserpentegrph»

¿Está esto claro?

Era en los tiempos heroicos del cine, y no obstante la obsesión que la palabreja me causaba y los deseos que tenía de entrar en aquel, para mí misterioso recinto, no acababa de determinarme, gracias a las cuatro últimas sílabas de la palabra:

«lisserpentegrph?»

¡¡¡Lagarto!!! ¡¡¡Lagarto!!!

FINALES

«El fin de un imperio»; «El fin de una dinastía»; «El fin de San Petersburgo»; «El fin del mundo»; «La Débauche»... y sigue la lista.

EL MAGO DE HOLLYWOOD

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 3)



LEW CODY

(Por Antonio Aubach Fitó, de Bellpuig, Lérida)

LOS GRANDES CINEASTAS

Biografía de Joseph P. Kennedy

El señor Joseph P. Kennedy, que empezara a trabajar en la industria cinematográfica en febrero de 1926, después de haber desempeñado el alto puesto de presidente de un Banco en Boston ha sorprendido al mundo cinematográfico y teatral con su notable personalidad y brillantes conocimientos.

En dos años y medio ha hecho de la Compañía Cinematográfica F B O, una de las más importantes organizaciones cinematográficas, y él mismo, con motivo de su gran actividad, ha llegado a ser una de las figuras más prominentes en la industria cinematográfica.

El señor Joseph P. Kennedy nació en Boston, en el año de 1889 y es hijo del senador P. J. Kennedy. Fué educado en una escuela primaria de Boston y en 1908 pasó a la Universidad de Harvard en donde fué graduado en 1912.

Después que salió del colegio entró a trabajar al servicio del Estado con el carácter de inspector de un banco.

En 1914 fué nombrado presidente de la Columbia Trust Company, llegando a ser conocido como el Presidente de Banco más joven en todo el país, pues entonces tenía apenas 25 años de edad. En este mismo año contrajo matrimonio con Rosa F.

Fitzgerald, hija del Mayor del Ejército, John F. Fitzgerald de Boston.

En 1917 renunció a su puesto como presidente de la Columbia Trust Company, para ocupar el de Ayudante del Gerente General de la Fore River Shipbuilding Corporation en donde se empleaban 55.000 trabajadores.

Un año después renunciaba a este puesto para desempeñar el de Gerente de la Hayden, Stone & Co., en donde estuvo hasta hace dos años y medio que compró la F B O Pictures Corporation.

El año pasado el señor Kennedy estableció un curso de cinematografía en la Universidad de Harvard, y bajo su dirección catorce de los más prominentes miembros de la industria cinematográfica dieron una serie de lecturas sobre producción, distribución y exhibición de películas.

En noviembre de 1927, el señor Kennedy editó un libro titulado «The Story of the Films» («La historia del cine»), y que comprende los temas tratados en las conferencias de Harvard. Este libro fué publicado por la Shaw Company de Chicago, y tuvo una entusiasta y cordial acogida.

En enero de 1928 el señor Kennedy efectuó una unión entre la Compañía Cinematográfica F B O y la Radio Corporation of America, por medio de la cual el radio y el cine quedaron ligados. Esta unión dió al cine, por la primera vez, todos los recursos y facilidades de la radio, y dará a la industria cinematográfica el uso de todas las patentes presentes y las que se desarrollen en el futuro sobre la producción del sonido, sincronización, transmisión y televisión de las importantes organizaciones Radio Corporation of America, General Electric Co. y la Westinghouse Electric and Manufacturing Co.

Muchos consideran que este acto llevado a cabo por el señor Kennedy, de unir la radio con la cinematografía, es el paso más grande y decisivo que ha dado la industria cinematográfica en los últimos diez años.

En febrero de 1928, a súplica del señor J. J. Murdock, presidente de la Compañía Pathé, el señor Kennedy aceptó el puesto de Consejero de la Pathé Film Company. El nombramiento de consejero del señor Kennedy está en la actualidad al frente de todas las operaciones de la Pathé Film Company. El nombramiento de consejero del señor York y en todas las oficinas del resto del país.

En Marzo del presente año el señor Kennedy efectuó la unión de la FBO y el circuito teatral «Keith-Albee-Orpheum», el circuito más grande e importante de teatros de vodeville en el mundo. Este cir-

cuito K-A-O adquirió un fuerte interés en la FBO dando como resultado que cerca de 700 teatros de Estados Unidos y Canadá estén íntimamente ligados a la FBO y exhiban las películas de esta Compañía en 700 teatros de los mejores y más grandes de América. Este arreglo trajo como consecuencia al Consejo Directivo de la Compañía FBO los intereses combinados de las cuatro grandes organizaciones, a saber: Joseph P. Kennedy y sus asociados en la industria cinematográfica y la banca; el circuito de teatros Keith Albee-Orpheum y los representantes de la Radio Corporation of America y la Westinghouse Electric Co., siendo nombrado el señor Kennedy al mismo tiempo. Jefe del Consejo de Directores del Circuito Teatral Keith-Albee-Orpheum.

En Junio próximo pasado el señor Kennedy fué nombrado Consejero Especial de la First National Pictures estando en la actualidad al frente de todas las operaciones de esta conocida Compañía.

El señor Kennedy ha realizado y hecho más en los dos años y medio que se encuentra trabajando en la industria cinematográfica, que otros muchos que han estado en ella desde su comienzo.

Sus allegados, la Prensa y miembros de la cinematografía en general, dicen que este joven banquero de Boston no ha hecho más que empezar, y que para el futuro nos reserva grandes y sensacionales sorpresas.

DE NUESTRO CONCURSO (Núm. 4)



LEW CODY
(Por Ramón Mas Beya, de Barcelona)



EMIL JANNINGS
En Meístófeles, en la película
«Fausto»

HABLANDO CON LAS ESTRELLAS

JEAN DEVALDE El galán que comenzó a actuar en 1911

Jean Devalde es un chico asombroso, en el sentido de que siempre se conserva igual, sin envejecer. Hace quince años que nos conocemos y en aquella época él era el mayor, es decir, el más viejo. Hoy sin embargo es el más joven y su mirada tiene más expresión, es más lúcida y más alegre que la mía. Esto hizo que el otro día empezara yo a revolver en los cajones de su mesilla de noche, y por toda su habitación. Al verme ocupado en una faena cuya finalidad ignoraba, me dijo:

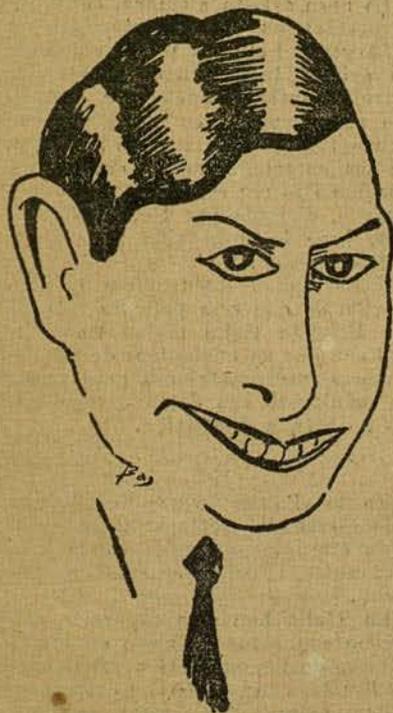
—¿Qué es lo que buscas con tanto ardor?...

—¿Querría saber dónde ocultas el frasco de elixir de «Juventud Eterna»?

Soltó una sonora carcajada. Ante mí se encontraba con su cara más fresca, más tersa y más joven que nunca.

¿Sabían ustedes el tiempo que hace que trabaja en la pantalla Devalde? Procuraré recordar y os lo diré. Como sé que esta cuestión apasiona al público cinematográfico, el mismo protagonista se apresura a contestar y a evitarme cálculos que pudieran ser dudosos.

—Mi primer film se remonta al año 1911. Debuté con el malogrado Luis Feuillade. Pero mi primer gran film fué uno de episodios; data de 1914. Este era «Judex», cuyo papel de protagonista estaba encomendado



LEE MORAN

a René Cresté, otro desaparecido de primera categoría.

—¿Representabas un papel de galán joven?

—No. Debuté con un papel de traidor. Yo era Morales, el cómplice de Musidora. ¡Ya ves! un hombre rubio



ALICE WITHE

como las espigas del trigo en sazón y con la piel blanca, desempeñando el papel de bandido español de cara atravesada y dura y tan negra como su alma!...

—¿Cuál es tu último film?

—«Poker de As» donde desempeñaba el papel de novio de la dama joven, bajo el nombre de Hervé de Kergrais.

—¿Has trabajado en el extranjero?

—No. Nunca. Y lo siento. Y lo siento más porque he sido solicitado cuatro veces consecutivas para rodar en Alemania, teniendo que rehusar todas ellas por estar sujeto a contratos que me retenían. Por lo que respecta a Hollywood no quiero ni oír hablar de él. Aquel ambiente no sienta bien a los artistas franceses. En América se tiene que prescindir, hay que abdicar toda personalidad. Por más que se tengan ideas personales e inspiración, todo eso es barrido sin piedad por el «metteur en scène» que se atiene a su escenario sin apartarse un ápice de su punto de vista. Allí uno es impersonal, es un alumno matriculado que evoluciona según la inspiración del autor...

—¿Y si te ofrecieran un papel de galán joven allá?

—Estoy persuadido que lo interpretaría de un modo totalmente diferente que los americanos. Pero como me vería obligado a amoldar-

me a su fantasía, el resultado sería una catástrofe...

—Entonces ¿crees tú que aquí eres perfecto, según tu punto de vista?

—Yo no he dicho eso. Pero aquí los franceses comprenden a los franceses; y los alemanes me imagino que también. No obstante, no he de negar que entre otras cosas buenas, el cine yanqui tiene las «ingenuas».

—¡Ah! ¿Sí?

—Poseen cierta sencillez, candor y puerilidad que difícilmente podríamos encontrar en otras mujeres. Eso, yo creo que debe tener su origen en su educación privada. Las europeas tienen una sutileza y una psicología más profundas. ¡Ah! tienes a Mary Pickford!... ¡A ver si me sabes encontrar una «jovencita» tan ingenua, de su edad!

Estuvimos algún rato charlando de proyectos para el porvenir.

—No tengo nada a la vista por el momento. Trabajo con una compañía de comedia y canto operetas. Acabo de hacer una «tournée» por Niza y Cannes. Probablemente volveré a marchar, a menos que me salga un contrato para rodar algo, en el tiempo que me falta...

He aquí un artista más que no vive exclusivamente del cine.

Jean Devalde nos acompaña hasta la puerta y nos da un cordial apretón de manos. — H G

DE NUESTRO CONCURSO

(Núm. 5)



LARRY SEMON (TOMASIN)
(Por Julio Grimau, de Barcelona)

LA PRODUCCION ALEMANA

Lo que se ha hecho - Lo que se está haciendo - Lo que se prepara

Información de la «Emelka»

Acaba de proyectarse, con uno de los éxitos más francos, la película Emelka, «La Tempestad». La Prensa alemana hace grandes elogios de dicho film por desarrollarse en él una gran tempestad en alta mar que, por lo excelentemente presentada produce el efecto del más evidente realismo.

Los protagonistas son Dorotea Wieck y Oscar Marión los que encarnando sus «rols» respectivos hacen una labor admirable.

La misma marca Emelka está terminando las últimas escenas de su magna producción de 1928-29, cuyo título es «La espía de la Pompadour». La crítica, al hablar de esta película, afirma que será la producción más grande editada hasta la fecha en Alemania.

Las obras de Baizac adaptadas a la pantalla, el drama «Lujo y miseria de una cortesana» y el poema «Amor» dichas obras serán presentadas en España por la casa Emelka.

Sabemos que el «rol» de uno de dichos films está confiado a la escultural estrella Adrée La Fayette, la cual disfruta de grandes simpatías entre nosotros.

La novel casa Noa Film de Munich ha editado la obra de los famosos autores alemanes Herbert y Klaren, cuyo título en España será «El moderno Casanova». Los autores de dicha obra al permitir su filmación exigieron de la casa editora se encargase de la escenografía el famoso Alexander Perenzy para que la película fuera presentada con todos los honores que la obra requiere.

Terminada ya dicha película fué considerada como el Estándarte alemán de la producción 1928-29.

Andrée La Fayette, protagonista de dicho film hace verdaderos alardes de su lujo y belleza, ya que el transcurso de la obra se presta para que la «vedette» parisíen pueda lucir sus lujosas y valiosísimas toilettes.

El derroche de lujo y presentación del film deslumbra al espectador desde sus primeras escenas.

En España la presentará la prestigiosa marca Emelka de Munich.

Información de la «Ufa»

Camilla von Rollay, agraciada esposa de uno de los periodistas más distinguidos de Berlín, ha sido contratada para desempeñar un interesante papel de «bar-maid» en la nueva gran película Erich Pommer, de la Ufa, «Rapsodia húngara».

Los exteriores de la nueva comedia de la Ufa, «El ratón azul», están siendo filmados actualmente en Grunewald, el bosque de Boloia de la



MARIO BONNARD

capital alemana. Dirige esta nueva producción el doctor Johannes Guter y Harry Halm, Albert Paulig, Rina Marsa, Brita Appelgren, Julius Falckstein y otros. Gunter Stapenhorst ha sido encargado de la inspección general de los trabajos de producción.

El famoso operador Carl Hoffman, a quien debe la cinematografía las maravillas de «Fausto», «Los nibelungos», y otras producciones de fama internacional ha sido contratado como primer fotógrafo para la cuarta gran película Erich Pommer de la Ufa, «Las maravillosas falsedades de Nina Patrowna».

En breve tendrá lugar en Berlín la apertura de dos nuevos teatros de la Ufa.

El primero, llamado «Kimmerlichts-piele», ha sido instalado en el gran edificio del Palacio de las Naciones, próximo a inaugurarse en la Potsdamer Platz y la primera película que en él será estrenada lleva por título «Refugio», con Henny Porten en el papel de protagonista.

En Oeste de Billren inaugurará la Ufa «El Universum Theater», cuya sala será la mayor de la capital de Alemania, con el estreno de una nueva película de circo, dirigida por Arthur Rovison, que lleva por título «Rizandoeirizo». Los principales artistas que toman parte en esta nueva producción del celebrado director son Werner Craus, Jenny Jugo y Warwick Ward, secundados por Gina Manes, Lidya Potetchina, Siegfried Ano, Max Gulstorff, Julius von Szoreghi.

El embajador de Francia en Berlín M. de Marguerit, visitó recientemente los grandes talleres de la Ufa en Neubalberg y asistió a la toma de vistas para la nueva gran película Herich Pommer, «Rapsodia Húngara», y una comedia ligera en la cual el gran actor ruso Nikolai Kolin desempeña el papel de protagonista. Al despedirse expresó el embajador a los directores la admiración que la grandiosidad de las instalaciones y la modernidad de los métodos ha producido en su ánimo.

La gran artista alemana, cuyas interpretaciones de «Metópolis» y «L'Argent» bastaron para colocarla en primer lugar entre las grandes estrellas internacionales, se encuentra actualmente en Baden-Baden, donde tiene lugar la toma de vistas de los exteriores de la nueva producción Ufa «El escándalo de Baden-Baden», dirigida por Herich Waschnepp, bajo la inspección general de Alfred Seisler.

Existe entre los técnicos la convicción de que esta película encuentra Brigitte Helm mejor oportunidad aún que en cualquiera de sus anteriores interpretaciones para poner de manifiesto sus dotes excepcionales de artista dramática.

En los Países Escandinavos han sido estrenadas recientemente, con gran éxito las películas de la Ufa, «La espía», «Fuerzas secretas» y «Pánico».

En Italia han sido repuestas asimismo con éxito lisonjero un cierto número de las antiguas producciones de la Ufa, entre ellas «La correspondencia morosa de las baronesas», «Ana Bolena».

AL MARGEN de la PANTALLA

QUISICOSAS

GAJES DEL OFICIO

Había una vez tres hermosas, hermosísimas estrellas, que, en una misma semana hicieron gustar una emoción intensa a toda la pléyade de admiradores de sus encantadoras personas.

Sally Blanc, propietaria — así como lo oyen — propietaria de un hermoso, grande y reluciente automóvil, volvió tan bruscamente el ángulo agudo de una esquina de avenida, que fué una verdadera suerte que el reluciente, grande y hermoso automóvil no «capotara»; de una sola ojeada calculó el desastre que hubiera podido producirse, tuvo un sacudimiento nervioso y acabó embutiéndose, materialmente, en su abrigo de pieles, porque hacía mucho frío.

Como verán ustedes, pudo pasar mucho, pero no ocurrió nada.

Después de esto... una ovacioncita del público que presenció el accidente y muchas flores de sus admiradores.

La esplendorosa Dolores del Río, que rodaba «Ramona» con la sombría Vera Lewis, recibió un fuerte golpe en pleno rostro en medio de una emocionante escena, completamente realista.

Una pesada pulsera de Vera se desprendió yendo a proyectarse contra Dolores.

La escena fué rapidísima. Cayó un diente, y de una pequeña herida se desprendieron unas gotitas rojas que mancharon por unos instantes el alabastrino cuello de miss del Río.

Después de esto... los consabidos admiradores, flores y ovación.

Y, por último, Clara Bou salió a pie de excursión a la montaña y volvió tendida cuan larga era en unas angarillas. Saltó, le falló el pie y perdió la cabeza...

Pero al día siguiente, completamente restablecida y sonriendo alegremente, recibió flores, ovación, admiradores, etc., etc.

De donde se deduce que el papel de estrella tiene algún riesgo; el de admirador... siempre es el mismo: enténderselas con la tienda de flores.

HOMBRE DE AMOR

Todas las hermosas plañideras de Hollywood se han reunido en las dos iglesias de dicha localidad con motivo de las exequias que han tenido lugar en ellas por el alma del hombre que ha hecho latir más corazones, perder más cabezas y gastar más tinta.

Rodolfo Valentino, el ídolo de las mujeres, recibe todavía el homenaje de todas aquellas que en vida, alentaban la esperanza de poder un día conquistarlo. Hoy su recuerdo se mantiene fresco y su tumba siempre está cuajada de hermosos ramos y coronas de flores.

El hombre de guerra pasa, pero el

hombre de amor perdura. Y la larga serie de hermosas plañideras va siempre amontonando recuerdos y depositando firoes.

UN MOTIVO DE DIVORCIO

Hay una mala costumbre que muchos maridos conservan, como oro en paño, que consiste en no acercarse al domicilio conyugal durante noches enteras. Esta fea costumbre fué el arma principal que esgrimió Marie Prevost para obtener su divorcio de Kenneth Harlan.

Como era de justicia, el tribunal le rehusó este alegato. ¿Adónde iría



EMIL JANNINGS

En su verdadero papel de eternamente joven...

mos a parar. Dios mío, si por una simple falta de asistencia, una falta a esas costumbres tiránicamente impuestas, hubiera de romperse el indisoluble lazo del matrimonio?

Marie Prevost no sabe lo que hace.

EL APETITO VIENE COMIENDO

Mary Pickford es admiradora, amada y rica como una princesita de cuento de hadas; no se da una fiesta, no se planta un árbol de la paz sin que la gentil muñeca sea invitada. ¿Qué le faltaba para adquirir más renombre? Una bella historia firmada Mary.

Y la historia ha sido el escenario de su próxima película. Desempeñará el papel de una joven de Texas cuyas tribulaciones, dolores y alegrías conoceremos muy pronto. Un film que terminará muy bien, ya que todo termina así con la deliciosa Mary, que ha crecido un poquito, muy poquito...

Emil Jannings también escribirá

su escenario sobre la vida de un antiguo general ruso.

Y, por último, Clive Brook procura informes sensacionales, materiales abundantes para construir edificios a las estrellas pretéritas presentes y futuras.

¡Y luego habrá quien diga que hay crisis en Hollywood!

LA MUJER DE FUEGO

Hace dos años que el famoso productor Cecil B. de Mille, trata de encanizar y guiar a Jetta Goudal sin obtener, según parece, ningún resultado práctico. A pesar de la autoridad que le confiere su delicado comercio y su roce con las estrellas, no ha podido reducir a proporciones normales las excentricidades de esta mujer, a la que sus camaradas han bautizado con el pintoresco y gráfico remoque: «The leopard Woman» someterse más que a su ley, que es (La mujer leopardo).

Jetta es irreductible; no quiere su fantasía. El «self-control» la incita a las peores extravagancias, hasta el extremo de haberla declarado la Paramount, en 1925, incapaz de «controlarse» en los propios papeles que desempeñaba. Jetta rompió el contrato en un momento de ira, lo que dió origen a un ruidoso proceso en el que se le reclamaban 23.250 dólares de indemnización. Ganó ella el proceso, pero perdió la categoría de estrella de primera magnitud.

Se han cruzado apuestas para el próximo film que rodará, donde se pretende que el «metteur en scène» le acompañe un demador, si no lo quiere pasar mal.

ENTRE «ASES»

El «as» de «ases», el más notorio, más joven, más guapo, en una palabra, el más conocido, no tiene que se sepa, una favorita declarada entre las hermosas jóvenes de su país. Pero él afirma rotundamente su preferencia por una de las estrellas del firmamento de Los Angeles.

Un día tomaba el te Lindbergh con tres astros de la pantalla: Mary Pickford, Marion Davies y Norma Talmadge, es decir, estaba entre fuego, rayos y chispas. ¿Cómo llamar y retener la atención del rey de los aires? Tres bellezas, tres celebridades, tres elegancias. ¿Qué match!

—He oído decir que usted no fuma — dijo dulcemente Mary Pickford.

—Se equivoca, yo fumo — replicó el «as». Y se volvió hacia Marion Davies.

Mary continuó:

—¿Qué piensa usted de nuestro ambiente de Hollywood?

—Muy puro.

Ante este ambiente tan puro, pero tan frío, Mary se levantó y se dirigió al dancing.

Norma Talmadge la siguió, y el «as» y la estrella quedaron solos...

Noticias de la Universal

La central europea de la Universal en Berlín, durante la última asamblea en el hotel Karserhof, celebró la primera conferencia telefónica entre Berlín y Hollywood.

El objeto era oír una salutación de Karl Laemmle y, al efecto, se instalaron cuarenta y tres teléfonos, por medio de los cuales los miembros de la compañía y los representantes de la Prensa pudieron oír la voz del señor Laemmle que, por espacio de diez minutos, habló de la gran cantidad y calidad de las películas Universal de esta temporada.

El coste de este acto, que vino a clausurar la asamblea, se valía en diez libras esterlinas por minuto, pero el asunto valía la pena. Esta notable conferencia telefónica fué preparada por Bert L. Sidenstein, director general de Publicidad de la Universal.

William Wyler «Willy»

Karl Laemmle trajo de Europa, en el año 1918, dos jóvenes que prometían mucho. Eran Paul Konner y Willy Wyler. Tanto en el uno como en el otro, las esperanzas del señor Laemmle han sido justificadas. Pohner es un supervisor en Ciudad Universal y Wyler ha demostrado que es un director en todo el sentido de la palabra.

El éxito le debe parecer a Wyler tan dulce y satisfactorio, pues lo ha logrado haciendo frente a todas las dificultades que se presentan a todo joven extranjero, sin conocer el lenguaje y costumbres de un país y, además, rodeado de envidias. Pero, a pesar de todo, Wyler trabajó firmemente, observó mucho y se aprovechó de cuantas oportunidades se le presentaron para convertirse en un buen director. A pesar de que durante tres años ha estado dirigiendo películas cortas, el año pasado Wyler supo destacarse cuando tuvo ocasión de dirigir una producción, en la que pudo demostrar su verdadera habilidad.

Mary Alden con la Universal

«Salcage» («Salvaje»), es el último film de Mary Philbin, que está a punto de terminarse. Wesley Ruggles, que es el director, escogió a Mary Alden para interpretar uno de los papeles femeninos. Mary Alden es famosa por su perfecta interpretación de papeles de carácter en la pantalla.

Conrad Veidt en «Eric the Great» («Eric el Grande»)

La última producción de Paul Leni «Lonesome», ha colocado finalmente a Paul Fejos en primera fila de los directores de la Universal. Su próxima producción «Eric el Grande», asunto muy bueno, tendrá a Conrad Veidt como protagonista. La hermosa Mary Philbin será la compañera de Veidt en esta super joya Universal.

1928-29

El Extraordinario Cinematográfico de **EL DIA GRAFICO** y la temporada que hoy comienza

CONFORME venimos anunciando, ante la temporada que hoy comienza nuestro Extraordinario de los jueves se dispone a continuar mereciendo la afectuosa deferencia que hacia él han demostrado, desde su aparición, los aficionados al Séptimo Arte, actividad industrial y artística que de día en día ve aumentado su auge.

A la altura de esta preponderancia del «cine» y de aquella preferencia del público, ha de continuar, como hasta ahora—más que hasta ahora, sino en la afortunada realidad, en el deseo, que aspirará siempre a un más allá—nuestro Extraordinario Cinematográfico.

Para la temporada que hoy nace, que promete revestir una importancia sensacional, tenemos en cartera la creación de nuevas secciones y la celebración de diversos certámenes asequibles a todos los lectores, con objeto de que unos y otros participen en los premios que instauraremos.

Por el momento, nos es posible adelantar que pensamos organizar

TRES GRANDES CONCURSOS

A) Concurso de dibujantes y caricaturistas.

B) Concurso de argumentos de películas.

C) Concurso de actores y actrices.

El primero, abierto con éxito extraordinario, será permanente. Los otros dos, combinados, son algo de una importancia definitiva: aspiramos a encontrar entre el público español los necesarios valores cinematográficos literarios y artísticos, para ofrecer al mundo

Una gran película de autor español, interpretada en España por artistas españoles

Los premios de estos dos concursos combinados, estarán, naturalmente, en consonancia con su categoría trascendental. Dentro de unas cuantas, muy pocas semanas—tal vez en la próxima—publicaremos las Bases por las que han de regirse ambos sensacionales certámenes.

En cuanto al Concurso permanente de dibujantes y caricaturistas que, como ya hemos dicho, quedó ya abierto, consiste en premiar, todos los meses, con un billete de 25 pesetas, al autor del que a nuestro juicio sea el mejor dibujo de los que recibamos de los colaboradores espontáneos, y publiquemos, durante el mes.

Para tomar parte en el Concurso, los trabajos deberán consistir en caricaturas de los artistas, escenas de películas o sencillamente cualquiera otra índole de dibujo relacionado con la Cinematografía. Como es natural, nos reservamos el derecho de admisión de originales y, desde luego, rechazaremos todos aquellos que no hayan sido trazados a pluma y empleando, precisamente, tinta china. Cada dibujo deberá venir acompañado de un cupón como el que insertamos en el presente número, pudiendo un mismo autor enviar dos o varios.



Una escena chistosa del film
M. G. M. «El amor hace
milagros»



Lew Cody y Aileen Pringle, estrellas de la M. G. M., en una sugestiva escena de un film próximo a aparecer



Los elementos que dirigen la concesión española Ufa señores Carreras (1) y Balleca (2), con un grupo de artistas en los estudios en Neubabelsberg



298-150

La pareja Norma Shearer y Lew Cody,
protagonistas del film M. G. M.,
«Lances del querer»